



¿Quién se beneficia del abstencionismo?

Si la participación electoral aumenta en un punto porcentual, el porcentaje de votos recibidos por Morena aumentó en 0.44 puntos.

Como sabemos, históricamente, las elecciones legislativas o intermedias de un sexenio tienen una participación electoral más baja que las elecciones presidenciales. Tanto en 2012 como en 2018, por ejemplo, la participación electoral fue de 63 por ciento, mientras que en 2015 y 2021 esta apenas fue de 47.7 y 53 por ciento, respectivamente.

¿Estos marcados cambios en participación electoral o en el abstencionismo pueden tener algún impacto en los resultados electorales? Para saberlo, habría que analizar si las preferencias electorales de los abstencionistas son similares o distintas a las de quienes sí participaron en las urnas. En caso de haber diferencias importantes, también se podría analizar si éstas son de tal magnitud para cambiar el resultado general de una elección. Es posible que cambios marginales en los niveles de participación no tengan un efecto determinante en el eventual ganador de una elección presidencial, pero quizá sí en una elección legislativa o municipal.

¿Hay algún partido que se haya beneficiado sistemáticamente del abstencionismo en elecciones recientes? En 2006, por ejemplo, el PRI obtuvo menos votos en los distritos con mayor participación electoral. Sin embargo, para 2009 esta relación se invirtió y el PRI obtuvo más votos en los distritos de mayor participación. En 2012 ocurrió lo mismo, sobre todo en distritos predominantemente rurales. Por su parte, tanto en 2006 como en 2009, el PAN obtuvo más votos en los distritos con mayor participación, sobre todo en los relativamente más urbanos. Para 2012, sin embargo, la mayor participación electoral ya no benefició al PAN. Para ponderar mejor estos resultados, vale la pena recordar que el PRI obtuvo el tercer lugar en las elecciones de 2006, mientras que el PAN quedó en tercer lugar en 2012.

¿Qué ha sucedido en elecciones más recientes? En las elecciones presidenciales de 2018, a mayor participación electoral en un distrito, mayor porcentaje de votos recibió Morena. Este efecto puede apreciarse, por ejemplo, si se comparan los resultados observados en los distritos de Nuevo León con los de Tabasco en 2018.

Sin embargo, en las elecciones intermedias de 2021, esta tendencia cambió de signo de manera importante: a mayor participación electoral a nivel distrital, menor porcentaje de votos recibió Morena para diputaciones. Este efecto puede apreciarse, por ejemplo, si se comparan los resultados observados en Ciudad Juárez o Tijuana —zonas de baja participación—, con los de Yucatán, entidad con tasas de participación electoral históricamente altas.

Si se estima la magnitud de la relación entre participación electoral y voto por Morena en 2018 mediante un modelo estadístico, se encuentra que, si la participación electoral aumenta en un punto porcentual, el porcentaje de votos recibidos por Morena aumentó en 0.44 puntos. Por otro lado, en las elecciones intermedias de 2021, ante un aumento similar de un punto en la participación electoral, el porcentaje de votos recibidos por Morena disminuyó en 0.24 puntos. Además de esto, si en 2018 Morena obtuvo mejores resultados en zonas urbanas que en rurales, para 2021 este efecto dejó de ser significativo.

En abstracto, podría esperarse que los partidos en el gobierno tengan una mayor capacidad de movilización de votantes que los partidos opositores. De ser esto cierto, podría esperarse que el partido en el gobierno en un momento dado pueda beneficiarse del abstencionismo. Los resultados anteriores sugieren que la relación entre participación electoral y el voto partidista no necesariamente es estable entre un año y otro.

¿Qué se puede hacer para combatir el abstencionismo? No es una pregunta sencilla. Por un lado, el electorado debe comprender la relevancia de su participación y la importancia de poder elegir libremente a sus gobernantes. Por otro lado, toca a los partidos políticos ofrecer candidaturas y propuestas que susciten el interés del electorado.